

¿La universidad española suaviza las diferencias de clase en la inserción laboral?!

Does the Spanish university smoothed class differences in labour insertion?

DOI: 10.4438/1988-592X-RE-2014-364-257

Sandra Fachelli

Dani Torrents

José Navarro-Cendejas

Universidad Autónoma de Barcelona. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Departamento de Sociología. GRET (Grup de Recerca Eucació i Treball), Barcelona, España.

Resumen

Este artículo analiza el papel del origen social en la inserción laboral de las personas graduadas en España entre los años 1999 y 2002. En otros estudios se ha observado que el origen social tiene un bajo nivel de influencia en la inserción laboral de las personas graduadas en Cataluña y aquí abordamos este impacto a nivel estatal. A partir de los datos disponibles en la Encuesta de Condiciones de Vida de 2005, observamos el efecto del origen social controlado por factores personales y ocupacionales mediante la regresión logística binaria simple utilizando el salario percibido por hora como variable dependiente. Se realiza el mismo análisis para el resto de la población con el fin de disponer de una muestra de comparación. Si bien el origen social es evidente e importante para el conjunto de la población, no pasa lo mismo con las personas graduadas, dado que su origen social no representa un factor de discriminación del salario percibido tras la salida de la universidad: solo el sexo y la propia ocupación introducen

⁽¹⁾ Esta investigación forma parte del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Investigación Tecnológica (cso 2010-19271) financiado por el Ministerio español de Ciencia e Innovación, con el título de *Itinerarios universitarios, equidad y movilidad ocupacional*. La versión escrita de este artículo ha sido redactada y discutida con los demás miembros del GRET (<http://grupsderecerca.uab.cat/gret>) que participaron en esta investigación: Jordi Planas, Albert Sánchez-Gelabert y Verónica Ardhengui.

variabilidad en los ingresos. Concluimos que, analizado desde el punto de vista de la inserción laboral, el paso por la universidad suaviza las diferencias de clase al poco tiempo de que los universitarios se hayan graduado. Asimismo, se apunta la necesidad de realizar en un futuro un análisis similar incluyendo factores adicionales, como la titulación, y también contemplar un espacio temporal mayor entre la graduación y el año de la inserción laboral para constatar si los hallazgos se mantienen. También es necesario que otros análisis profundicen en los resultados encontrados para explorar la relación entre origen social e inserción laboral de las personas graduadas, a la luz de las grandes transformaciones a las que está expuesta nuestra sociedad en general y la universidad en particular.

Palabras clave: graduados universitarios, inserción laboral, origen social, movilidad social, salario.

Abstract

This article analyses the role of social background in employment for graduates of the classes of 1999 to 2002 in Spain. The specific focus is on hourly wages earned shortly after graduation. Other research has shown that social background exerts but little influence on employment for graduates in Catalonia, and here the inquiry is expanded to the nationwide level. Data from the 2005 Survey of Living Conditions is used to analyze the effect of social background taking into account personal and occupational factors through simple binary logistic regression using hourly wages as the dependent variable. To provide a comparison sample, the same analysis is performed for the rest of the population. For the general population the effect of social background is clear and relevant, but not so for university graduates. For them social background is not a factor of discrimination in the amount of income earned after leaving university; only sex and occupation introduce variability in terms of wages. It is concluded that, from the standpoint of employment, the university as an institution of social mobility smoothes out class differences within a short time of graduation. Similar analyses, controlled by type of degree and/or a longer time between graduation and employment, should be conducted in order to check these findings and add to the knowledge of the relationship between social background and employment in graduates, especially in the light of the huge transformations to which our society in general and the university in particular are being exposed.

Key words: university graduates, job placement, social background, social mobility, wage.

Presentación del objeto de estudio

La educación se ha presentado, y está ampliamente aceptada, como la herramienta básica para la movilidad social ya sea desde una perspectiva institucional y política, ya sea desde una óptica sociológica (ACUP, 2011, 9). Nuestras sociedades y economías están sufriendo profundas transformaciones y crisis; para afrontarlas con éxito la elevación del nivel educativo es un factor decisivo (Comisión Europea, 2010). A pesar de su importancia en la estructuración social, hay que destacar que la educación no actúa de forma aislada (Martínez-Celorrio y Marín, 2012). Elementos del diseño institucional, de las características del mercado de trabajo o de la propia estructura de clases actúan conjuntamente en el proceso de movilidad social y esto debe tenerse en cuenta.

Las mismas afirmaciones pueden sostenerse también para un nivel concreto del sistema educativo: la universidad. La cantidad y características de los graduados universitarios recientes son el resultado de un proceso de expansión educativa experimentado en las últimas décadas, que ha sido fruto de la convergencia de estrategias de las familias, el Estado y los empleadores (Béduwé y Planas, 2003). Este fenómeno ha llevado a un fuerte crecimiento de la proporción de cada generación que accede a la universidad y de la que se gradúa. En el caso español, se tradujo en el acceso a la universidad de más de un tercio de los jóvenes durante la última década (Merino y García, 2007), proceso que se inició en los años sesenta, pero que ha adquirido su mayor expresión durante el período democrático.

Los cambios en la universidad han sido de dos tipos. Por un lado, las tasas netas de escolarización universitaria para las edades de 18 a 22 años han aumentado de entre el 19% y el 23% durante el curso del 1992 a entre el 28% y el 32% en el curso del 2010 (INCE, 2000; MECD, 2013), que forma parte del proceso que se ha definido comúnmente como ‘universidad de masas’. Por otro lado, el cambio también ha sido cualitativo respecto al tipo de estudiantes: más con más presencia femenina, diferente dedicación y diferentes edades (Ariño y Llopis, 2008). Estas características entre otras son las que destacan dentro del fenómeno conocido como ‘democratización de la universidad’ y plantean la necesidad de una reflexión en torno a la estrategia universitaria presente y futura para adaptarse a ellas (Corominas y Sacristán, 2011).

Estos cambios son los que nos obligan a conocer y analizar el grado de movilidad social que subyace al proceso de expansión educativa de la

población universitaria, mediante la observación de la inserción profesional de las personas que se gradúan en esta nueva y cambiada universidad. Esto nos permitirá aportar elementos para la evaluación del sistema universitario y de su función social. Planas y Fachelli (2010) han avanzado en el análisis de la movilidad y de la equidad social en la universidad a partir del estudio de las universidades catalanas y muestran cómo el papel del origen social en la inserción laboral de los graduados es significativamente bajo. Es importante reavivar el debate sobre el origen social de los padres y su influencia en la inserción laboral de los hijos en el nuevo contexto, sobre todo si pensamos que además del incremento en el acceso ha habido un crecimiento cuantitativo de tasas de graduación. Estas han pasado del 20% en la generación de los años sesenta a alrededor del 30% en las generaciones de los años ochenta, incluso para los más jóvenes (Torrents, 2012).

Tanto el estudio de la movilidad social como el del logro de estatus están íntimamente vinculados en el sentido de que el primero se pregunta por las pautas, el grado y la probabilidad de que se produzcan determinados movimientos dentro de la estructura ocupacional de una sociedad, mientras que la investigación sobre el logro de estatus aborda la cuestión de por qué se produce dicha movilidad (Kerbo, 2003, 154). Si además tomamos en cuenta estas visiones clásicas y observamos que en la posición social intervienen tanto elementos de adscripción (como el origen social, el sexo, etc.) como de logro (aquellas situaciones que logramos conseguir con el propio esfuerzo) resulta interesante indagar cuánto pesan aún los elementos de adscripción en aquellos jóvenes que han logrado con éxito transitar el último peldaño de la educación formal.

Evidentemente, intervienen muchos otros elementos; sin embargo, podemos afirmar que en el conjunto de la sociedad el origen social es un elemento clave para explicar la inserción laboral, y siguiendo esa dirección exploramos si ocurre lo mismo con los individuos que terminan la universidad y consiguen un título. ¿Significaría esto que la universidad es capaz de suavizar las diferencias de clases sociales que se hallan en su seno? En este artículo nos proponemos realizar un análisis a partir de datos de un grupo de los egresados universitarios de toda España, observando si se da la misma relación entre origen social y ocupación que en el caso de Cataluña.

En este sentido, nos preguntamos si el hecho de que en Cataluña el origen social tenga un bajo efecto en la inserción laboral de las personas

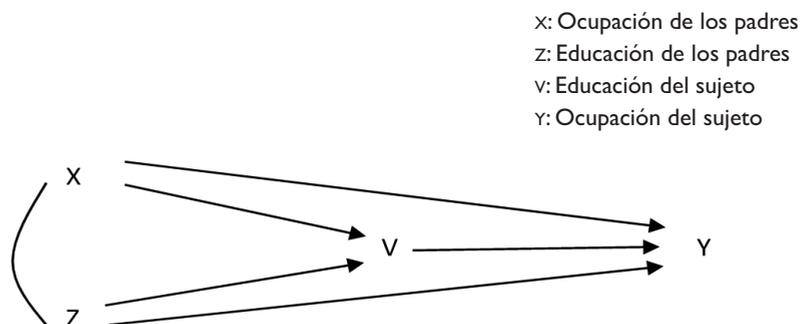
graduadas se debe a la inexistencia de diferencias de clase dentro de la universidad, o bien si es la universidad la que lima estas diferencias y el resultado de ello se expresa en una inserción laboral más equitativa. Parece ser que la respuesta a la primera cuestión (la inexistencia de diferencias de clase dentro de la universidad) es negativa, puesto que la diversidad social de estudiantes dentro de la universidad es evidente y contrastada (Carabaña, 2011; Subirats, 2011; y Fachelli, 2011). Tratemos, pues, de responder a la segunda cuestión a partir de datos referentes al conjunto del estado.

Fundamentación teórica

La ocupación de los individuos se entiende como uno de los indicadores de estatus más representativo en la estructura de las sociedades modernas, una variable de síntesis que no excluye otros indicadores y escaleras de estatus (Haller y Portes, 1973; Fachelli, 2009), pero que define bastante bien su proceso de obtención en estas sociedades. Partiendo de esta base y tomando en cuenta lo dicho anteriormente, se considera que la ocupación de los padres –origen social– y la ocupación de los hijos graduados –destino social– tienen una relación. Cada uno de estos indicadores marca el inicio y final de una trayectoria que da cuenta de un proceso de movilidad que también puede ser entendido como un proceso de estructuración social en un tiempo concreto (Lin y Yaeger, 1975).

Se parte de un esquema clásico en el que la ocupación y la educación de los padres influye en la ocupación del hijo y a su vez está mediada por el propio logro educativo de este, al constituir la educación un mecanismo de estratificación, y al depender dicha educación de las desigualdades persistentes según el origen social (Warren y Hauser, 2002; Shavit et ál., 2007). Dicho de otro modo, la ocupación del individuo está condicionada por su propio nivel educativo y por su origen social. Un modelo simple de relación entre familia, educación y profesión (Cachón, 2001), donde el interés es contrastarlo en un colectivo particular como son los graduados universitarios.

FIGURA I. Modelo simple de obtención de estatus social



Este esquema representa la base de aplicación de la mayoría de los análisis de logro social (educacional o educativo) que vieron la luz desde los años sesenta de la mano de autores como Duncan (1966), Blau y Duncan (1967) o Duncan y Featherman (1972), y que se ha replicado también recientemente para estudios en España entre otros países (Ballarino et ál., 2013; Torche, 2011). Asimismo, otros autores se han centrado en el análisis de la evolución de los efectos del origen social en los resultados en el mercado de trabajo, a través de indicadores como los ingresos de los padres y de los hijos. Dichos autores han encontrado un efecto directo entre los primeros y los segundos, mayor incluso que el observado entre la educación de los padres y los ingresos de los hijos (Mastekaasa, 2011). Este esquema podría modificarse si incorporáramos otros factores, aumentando su complejidad y enriqueciendo la cadena causal resultante (Reskin, 2002). En este artículo no desarrollaremos el esquema clásico de obtención de estatus a partir de los mecanismos entre las variables mencionadas utilizando el *path analysis*, pero en cambio compartimos la pregunta que sustentan dichos planteamientos centrados en un conjunto muy particular de la población: ¿influye el origen social en la inserción de los graduados universitarios?

Según afirma Opheim (2007), diferentes autores plantean la relación entre el origen social y la inserción laboral del individuo a partir de factores como la diferencia en la información entre clases sociales –que permite un acceso diferencial a ocupaciones mejor remuneradas– o en la disponibilidad de un capital social concreto –también conocido como

redes sociales– con mayores o menores contactos para encontrar un empleo mejor (Hansen, 2001). La interpretación de Gambetta (1987), además, permite distinguir entre factores económicos y culturales. El autor define diferentes lógicas causales a partir de las cuales entender el logro ocupacional intergeneracional, o lo que es lo mismo, la relaciones entre los factores del esquema presentado previamente. Su propuesta clasifica los condicionantes que empujan al individuo a uno u otro proceso de estratificación mediado por la educación a partir del cruce de dos dimensiones que detallamos seguidamente:

TABLA I. Condicionantes de las oportunidades y las preferencias en la elección educativa según Gambetta

DIMENSIONES	OPORTUNIDADES	PREFERENCIAS
Causas económicas	Recursos para pagarse una educación, para esperar un empleo mejor	Sobreadaptación a lo posible, aversión al riesgo, etc.
Causas culturales	Capital cultural	Bajos niveles de aspiración

Fuente: Gambetta, 1987.

Aunque esta distinción entre lo económico y lo cultural es recurrente en la literatura sociológica, no está exenta de controversia. Delimitar la línea entre lo económico y lo cultural probablemente no deje de ser un objetivo inalcanzable debido a la multiplicidad de relaciones que existen entre ambas dimensiones. Dos dimensiones que deberían considerarse dos herramientas analíticas, más que una división de la realidad social. En los análisis de movilidad ocupacional y estructura social tradicionalmente se ha asociado el factor ocupación a la dimensión económica, y el nivel educativo a la dimensión cultural, ya que por un lado la ocupación representa la principal fuente de ingreso económico en la sociedad –y por lo tanto de ella se derivan las principales influencias en las oportunidades y en las aspiraciones de los individuos a nivel económico– y, por otro lado, la educación constituye el principal sistema o institución encargada de desarrollar las habilidades cognitivas de los individuos.

Partiendo de estas premisas, los factores económicos de obtención de estatus –en nuestro caso la ocupación de los padres– se dividen en dos

tipos de influencias según el esquema de Gambetta. Por un lado, las influencias vinculadas a los recursos económicos disponibles del joven para costear la inversión, directa, de oportunidad y de irreversibilidad, de un nivel educativo superior de acuerdo con la teoría del capital humano (Becker, 1975; Albert, 1998; Merino y García, 2007). Es decir, una mayor categoría ocupacional significa mayores recursos económicos y en este sentido una mayor capacidad de hacer frente a costes económicos derivados de un nivel educativo superior o la esperanza de un empleo mejor. Por otro lado, influyen las expectativas de estatus ligadas a lo que se conoce como la ‘aversión al riesgo’ (Goldthorpe, 2007; Breen y Goldthorpe, 1997), es decir, la reticencia a no superar el nivel alcanzado por los padres y en consecuencia tener un umbral mínimo por superar. Así, las personas graduadas de origen social alto pueden desear ocupaciones con mayor salario o con más posibilidades de promoción en comparación con las personas graduadas de orígenes sociales bajos, pues lo que se desea es alcanzar o superar el estatus social de los padres.

Por otro lado, los factores culturales –en nuestro caso el nivel formativo de los padres– pueden ejercer su influencia en la obtención de estatus en dos aspectos: a) las habilidades y aptitudes del individuo que repercutirán en los resultados académicos y en el logro educativo, que permiten el acceso a ocupaciones semicualificadas o cualificadas (Bourdieu y Passeron, 1990; Bernstein, 1988; Casillas et ál., 2007), así como los códigos culturales derivados de la clase social que pueden representar una ventaja para las personas graduadas de origen social alto a la hora de encontrar un empleo (Bourdieu, 1984); y b) las aspiraciones ligadas a influencias significativas de terceros o normas sociales que introducen diferencias de ambición ocupacional entre personas con diferente origen social.

En resumen, el proceso de obtención de estatus social se ha analizado principalmente como el camino causal entre el origen social familiar del individuo y su ocupación actual, mediada por el nivel educativo alcanzado por el sujeto. Se puede considerar, a grandes rasgos, que en este proceso intervienen factores económicos y factores culturales. La revisión de las perspectivas teóricas mencionadas persigue verificar si los hallazgos de entonces siguen vigentes en un contexto y tiempo concretos como los que nos planteamos abordar en este trabajo.

Metodología

Modelo de análisis

El modelo de análisis general que se plantea parte del esquema que hemos introducido en el epígrafe anterior. Así, se pone en relación el origen social de los padres, desde factores económicos –la ocupación– y culturales –la educación–, con la ocupación del hijo mediada por su propia educación.

Nuestro interés se centra en analizar la inserción laboral de un grupo concreto de graduados, aquellos que obtuvieron su título entre 1999 y 2002; de esta manera dejamos un margen de tres a seis años desde la graduación hasta el año de la encuesta (2005). Este margen temporal permite en primer lugar tener una relativa comparabilidad con los titulados catalanes que fueron encuestados cuatro años después de su graduación, así como eliminar posibles casos que aún no hayan tenido tiempo de insertarse laboralmente. Así pues, se considera un tiempo prudencial para que todas las personas graduadas puedan haber encontrado o cambiado de empleo si han tenido la oportunidad y la intención. Sin embargo, en nuestro artículo controlaremos el análisis referente al colectivo de personas graduadas universitarias mediante el análisis de la población en su conjunto para comprobar si existen diferencias, y si las relaciones observadas en la población total se diluyen, intensifican o desaparecen para el caso de los graduados españoles.

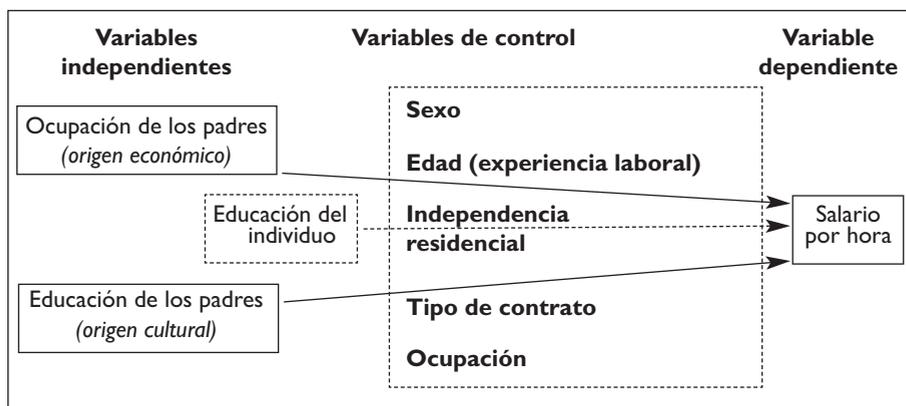
Asimismo, en el modelo de análisis añadimos diferentes variables de control mediante las cuales pretendemos evaluar el efecto neto del origen social en la ocupación de los individuos, sin posibles efectos derivados de las características del propio individuo y de su ocupación. Esto es así ya que la inserción laboral varía tanto por las características personales del individuo (experiencia, sexo) como por las características de la ocupación (tipo de contrato, profesión ejercida, etc.), las cuales pueden modificar la relación entre el origen social y su inserción.

Por último, hay que subrayar que para conocer el impacto del origen social en la ocupación de los graduados, utilizamos como indicador de esta ocupación el salario por hora. Consideramos que esta variable es un buen indicador de la inserción laboral de nuestra población objetivo al ser altamente comparable entre ocupaciones². Un indicador que se considera

⁽²⁾ Aunque algunos autores como Hansen (2001) prefieren el salario mensual o anual, con este no podríamos comparar entre tipos de jornadas de trabajo distintas. Además este salario horario está calculado en función del número de horas declaradas por el individuo, con lo que se mantiene la comparabilidad del indicador aun cuando la distribución de las horas trabajadas en una ocupación puede variar a lo largo del tiempo.

relevante en el contexto español para definir el éxito laboral (Mora, 2008). El modelo que ponemos a prueba es el siguiente:

FIGURA II. Modelo de análisis



En síntesis, nuestro objetivo es observar si hay un impacto del origen social, en términos económicos y culturales, en la inserción laboral de los universitarios teniendo en cuenta las características individuales como el sexo, la experiencia laboral, el nivel educativo, el tipo de contrato y la ocupación. Este modelo de análisis toma dos formas concretas:

Modelo I: Análisis de la inserción laboral de las personas graduadas entre 1999 y 2002

Los datos utilizados provienen de una encuesta realizada en el año 2005; concretamente utilizamos un módulo realizado a personas de entre 26 y 65 años en el que se indaga sobre la ocupación y educación de sus padres, de ahí que utilicemos esta fuente y este colectivo particular. Introducimos una variable de control observando si el graduado está o no independizado, como factor capaz de condicionar su inserción laboral, puesto que modifica sus necesidades económicas y deseos; por otra parte, no se incluye la variable educación de la persona graduada, puesto que este modelo ya está controlado por esa variable al tomar en cuenta solo las personas universitarias. Las hipótesis que nos planteamos para este modelo son las siguientes:

- **Hipótesis 1.** El origen familiar de los graduados entre 1999 y 2002 influye en su inserción laboral.
 - Subhipótesis 1a: El origen económico de los graduados entre 1999 y 2002 (máximo nivel ocupacional de los padres) influye en su inserción laboral.
 - Subhipótesis 1b: El origen cultural de los graduados entre 1999 y 2002 (máximo nivel educativo de los padres) influye en su inserción laboral.

Modelo 2: Análisis de la inserción laboral de toda la población trabajadora

Al tratarse de toda la población se introduce la variable referente al nivel educativo del encuestado puesto que, como hemos visto, representa una variable central para analizar el logro ocupacional. En este caso, no se toma en cuenta si la persona está independizada, ya que, al tratarse de la población en conjunto (no solo de las personas graduadas) de edades y períodos vitales muy diferentes, este indicador pierde sentido. De esta manera, las hipótesis que nos planteamos son las siguientes:

- **Hipótesis 2.** El origen familiar de la población trabajadora influye en su inserción laboral.
 - Subhipótesis 2a: El origen económico de la población trabajadora (máximo nivel ocupacional de los padres) influye en su inserción laboral.
 - Subhipótesis 2b: El origen cultural de la población trabajadora (máximo nivel educativo de los padres) influye en su inserción laboral.

Diseño de la investigación

Como se ha mencionado, los datos utilizados para el análisis provienen de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del año 2005. La especificidad de la encuesta de ese año es que se incorpora un módulo titulado «Transmisión intergeneracional de la pobreza» en el que se recogen variables referentes al origen de las personas encuestadas. Esto es importante, pues la ECV es una encuesta realizada a hogares y por ello en

otras ediciones no es posible conocer el origen social de los individuos que no vivan con sus padres. O dicho de otro modo, solamente podemos conocer el origen social de las personas que no estén independizadas residencialmente³. Este inconveniente desaparece en la ECV del 2005 porque el origen social se recoge expresamente para todas las personas encuestadas que tengan entre 25 y 65 años, vivan o no con sus padres.

Trabajamos con una muestra de personas graduadas entre 1999 y 2002 de 690 casos, de los cuales nos quedamos con 541, que son los que se encontraban trabajando asalariadamente en el momento de la encuesta. Para la muestra de control, de la población total se consideran todas las personas de entre 26 y 65 años (20.489 casos). Del mismo modo que en la muestra de graduados, de los 20.489 casos, nos centramos en los que trabajan asalariadamente, que suman un total de 12.789 individuos. Las muestras finales, como efecto de haber considerado la concurrencia de las variables con valores, son 421 en el caso de los graduados y 8.489 en el de la población total.

Para corroborar las hipótesis planteadas utilizaremos la regresión logística binomial, que es una técnica estadística multivariable que permite conocer la relación entre una variable dependiente cualitativa dicotómica y una o más variables explicativas independientes, también llamadas covariables. La relación entre las variables se define como la explicación de la pertenencia a un grupo a partir de una variable dependiente categórica, en función de una o más variables independientes, que pueden ser cualitativas o cuantitativas. Mediante esta técnica es posible identificar cuáles son las características o factores que producen la diferenciación entre dichos grupos.

La variable dependiente es el salario bruto horario⁴ que a su vez se ha dividido en dos grupos: salarios altos y salarios bajos. Los salarios altos son los iguales o superiores a la media de los salarios de cada uno de los grupos: graduados y trabajadores totales. El criterio de corte utilizado para fijar el límite entre unos y otros es la media recortada, es decir, la media de los salarios eliminando el 5% más alto y el 5% más bajo. De esta manera, se logra un valor medio más estable no sujeto a la presencia de casos extremos. Así, los graduados universitarios que ganan 8,89 euros por hora

³ Del colectivo de personas graduadas entre el 1999-2002, un 31% no vive con los padres, por lo que perderíamos al 31% de la población. En el otro colectivo con el que trabajamos –toda la población entre 25 y 65 años de todo los niveles educativos– este porcentaje es aún mayor y llega al 81% de personas independizadas, las cuales se perderían de utilizarse otras ediciones de la ECV.

⁴ Solo consideramos a las personas asalariadas debido a que no disponemos del ingreso bruto mensual de empleadores y trabajadores independientes, que representan un 18% de la muestra referente a la población total, y un 6% de la muestra referente a las personas graduadas entre 1999 y 2002.

o más están dentro de la categoría “Salarios altos” y el resto en la categoría ‘Salarios bajos’. En el caso de todos los trabajadores, el salario medio por hora es de 8,69 euros y se siguió el mismo procedimiento para la clasificación.

En cuanto a las variables explicativas, se recogen en la siguiente tabla:

TABLA II. Categorías de las variables independientes utilizadas

VARIABLES INDEPENDIENTES	
Nivel ocupacional familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajadores no manuales • Trabajadores cualificados • Trabajadores no cualificados y agrícolas
Nivel cultural familiar	<ul style="list-style-type: none"> • Inferior al nivel primario • Primario • Secundario • Universitario
VARIABLES DE CONTROL	
Nivel ocupacional del entrevistado	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajadores no manuales • Trabajadores cualificados • Trabajadores no cualificados y agrícolas
Educación del entrevistado (para población total)	<ul style="list-style-type: none"> • Inferior al nivel primario • Primario • Secundario • Universitario
Tipo de contrato	<ul style="list-style-type: none"> • Tiempo indefinido • Temporal
Sexo	<ul style="list-style-type: none"> • Mujer • Hombre
Antigüedad	(numérica) Años en trabajo remunerado
Nivel de independencia residencial (para titulados)	<ul style="list-style-type: none"> • Independizado • No independizado

Los niveles ocupacionales se han construido a partir del esquema EGP de Erikson, Goldthorpe y Portocarero (Erikson y Goldthorpe, 1992) clasificados en tres categorías. La adaptación de la base de datos ECV a las categorías ocupacionales EGP se ha realizado siguiendo los criterios de Maqués-Perales y Herrera-Usagre (2010) y Fachelli (2013). Una vez obtenidas las siete categorías de EGP, se han agrupado del siguiente modo:

a) Trabajadores no manuales (I + II, III IVa y IVc); b) Trabajadores cualificados (V + VI); y c) Trabajadores no cualificados y agrícolas (VIIa y VIIb). Hemos considerado hasta tres niveles ocupacionales distintos para adaptar la clasificación a la idea de clase alta, media y baja, además de contemplar el hecho de que en el caso de los graduados la muestra es muy pequeña y la limitación del tamaño impide utilizar clasificaciones más desagregadas.

La educación de los entrevistados se construyó en tres categorías (hasta primario, secundario y universitario). No obstante se optó por dividir la clasificación de los padres en cuatro niveles educativos, puesto que, si seguíamos la misma clasificación que se realizó para los hijos, quedaba el 75% de la muestra concentrado hasta el nivel primario. Así pues, se separó a los padres que tenían menos de primario. Esta subdivisión se utilizó para la población total, pero no pudo emplearse para los graduados por el bajo número de casos.

Consideramos además la variable sexo y con respecto a las variables laborales tomamos en cuenta la propia categoría laboral de los entrevistados, el tipo de contrato y la experiencia laboral que refleja la cantidad de años trabajados.

Por último, la variable de independencia alude únicamente a una independencia residencial, ya que no podemos dilucidar si la situación de neoresidencia significa también independencia económica. Aun así, entendemos que este factor de situación personal del individuo puede crear variación en la inserción laboral, ya que la necesidad de financiarse económicamente aumenta con la independencia residencial y puede, en este sentido, influir en los comportamientos de los graduados a la hora de insertarse en el mercado de trabajo.

Resultados

Modelo I: Graduados universitarios

En un primer momento se analiza el Modelo 1 referente a la población graduada entre 1999 y 2002. Los resultados, para el grupo de graduados universitarios seleccionado y las condiciones bajo las cuales hemos analizado tanto en el modelo básico donde se ponen en juego solo el origen de los padres como en el ampliado, muestran que el origen social no tiene influencia en el nivel de inserción laboral medido a través del salario percibido por hora.

TABLA III. Regresión logística de los graduados universitarios entre 1999 y 2002

MODELO I	BÁSICO				AMPLIADO			
	B	Error típico	Exp. (B)	Sig.	B	Error típico	Exp. (B)	Sig.
Variable dependiente: Salario por hora (Alto: Categ. Ref.)								
Máxima ocupación de los padres: Trab. no manual (*)								
Max_ocupacion_padres				ns				ns
V - VI Trabajadores cualificados	-0,333	0,250	0,717	ns	-0,239	0,275	0,787	ns
VIIa-VIIb Trab. no cualif. y agrícolas	0,286	0,407	1,331	ns	0,597	0,456	1,817	ns
Máximo nivel estudios de los padres: universitario (*)								
Máximo_nivel_estudios_padres				ns				ns
Primario	0,159	0,253	1,173	ns	0,227	0,287	1,255	ns
Secundario	0,081	0,275	1,084	ns	0,334	0,309	1,397	ns
Sexo: Varón (*)								
Sexo: Mujer					-0,532	0,225	0,587	**
Independizado: Sí (*)								
Independizado: No					-0,477	0,249	0,621	ns
Tipo de contrato: Temporal (*)								
Tipo de contrato: Fijo					0,202	0,227	1,224	ns
Años en trabajo remunerado					0,018	0,022	1,018	ns
Ocupación del entrevistado: Trab. no manual (*)								
Ocupación_entrevistado							**	
V - VI Trabajadores cualificados					-1,506	0,236	0,222	**
VIIa-VIIb Trab. no cualif. y agrícolas					2,158	0,841	0,116	**
Constante	-0,285	0,193	0,752	ns	0,498	0,356	1,645	ns
Número de casos	421				417			
-2 log verosimilitud	574,43				507,04			
Pseudo R ² de Nagelkerke	0,01				0,195			
Punto de corte	0,5				0,5			
% casos correctamente clasificados	56,5				66,9			
Prueba de Hosmer y Lemeshow	0,999				0,569			

(*) Categoría de referencia de las variables independientes

* Coeficiente significativo al 5%

** Coeficiente significativo al 1%

ns Coeficiente no significativo

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la ECV-INE, 2005.

Ambos modelos son significativos, pues la prueba de Hosmer y Lemshow arroja un valor mayor o igual a 0,05 (Rodríguez y Gutiérrez, 2007). La capacidad explicativa del primer modelo es del 1% (pseudo R^2 de Nagelkerke), debido a su reducido número de variables. La del segundo ya es más consistente, aunque baja, y alcanza el 19,5%.

En el modelo completo observamos que los elementos que resultan significativos son el tipo de ocupación del graduado y el sexo. Es decir que solo estos dos elementos influyen en el salario percibido de las personas graduadas. De entre estos elementos la ocupación tiene más relevancia que el sexo. En este sentido, ser mujer baja en un 40% las probabilidades de tener un salario alto con respecto a ser varón. En el caso de la ocupación, ser trabajador no cualificado y agrícola reduce el 89% las probabilidades de tener salario alto y ser trabajador cualificado las reduce en casi un 80%, siempre y cuando se comparen los casos con los trabajadores no manuales. Cabe destacar que el hecho de estar independizado aunque no es significativo presenta un valor en el límite (sig.: 0,055), esto nos indica que es una variable importante que tener en cuenta cuando se estudian poblaciones jóvenes. Aquí el hecho de que no sea significativo está asociado a que las edades de los graduados varían ampliamente y a que no necesariamente ser graduado implica ser joven⁵.

El hecho de que solo las características personales o de la propia ocupación resulten significativas para explicar la inserción laboral de los graduados españoles nos indica que las teorías de adscripción no parecen funcionar –al menos en grupos de recién graduados– para explicar su inserción ocupacional. Es decir que en nuestra sociedad actual las explicaciones vinculadas al logro se ajustan mejor a la inserción laboral de los graduados entre 1999 y 2002. Desde luego, tenemos que relativizar lo que en términos analíticos hemos separado. El esfuerzo propio y las características personales se dan en un contexto social y en un entramado concreto de relaciones que hacen posible que esas características personales se expresen. Lo que aquí hemos intentado separar es si personas de distinto origen económico y cultural se diferencian en el ámbito laboral luego de controlar esa situación por el esfuerzo o logro educativo de alcanzar y superar el último nivel educativo formal. La respuesta es que el esfuerzo ha neutralizado el origen de clase socioeconómico.

⁵ Un 11% de las personas graduadas entre 1999 y 2002 tenía entre 35 y 57 años en 2005.

Modelo 2: Total de personas entre 26 y 65 años

Con respecto al Modelo 2 podemos constatar que todos los elementos incluidos en el análisis son significativos a la hora de explicar el salario por hora que obtiene la población que trabajaba en el momento de la encuesta. Esto se constata tanto en el modelo básico como en el modelo ampliado (Tabla IV). Ambos modelos son significativos; la capacidad explicativa del modelo básico es del 6% y la del ampliado 38,5%. Tomando en cuenta las distintas variables, el orden de importancia en la influencia del salario es la siguiente: lo principal es la ocupación, seguido del nivel educativo, el tipo de contrato, el sexo, el origen ocupacional y educativo de los padres y finalmente la experiencia laboral.

Los trabajadores no cualificados y los cualificados reducen su probabilidad de tener altos salarios en un 88% y 76% respectivamente, si los comparamos con los trabajadores no manuales. Tener nivel educativo primario o secundario reduce en un 81% y 65% respectivamente la probabilidad de tener salarios altos en comparación con los que poseen nivel universitario. Tener contrato fijo y mayor experiencia laboral impacta positivamente en el hecho de tener salario alto. Finalmente, ser mujer reduce las probabilidades de tener un ingreso más alto en un 49%.

Con respecto a la influencia del origen social, podemos destacar que tener padres no cualificados reduce la posibilidad de tener un ingreso alto en un 16% respecto a tener padres trabajadores no manuales. En cambio, la distancia se acorta entre los hijos de padres con trabajo cualificado, hasta el punto de que no hay diferencia entre esta categoría y la de los padres que tienen trabajo no manual en lo que respecta a los ingresos obtenidos por el hijo. El hecho de que los padres tengan un nivel de estudios inferior a primario o primario reduce en un 48% y 25% respectivamente las probabilidades de que el hijo obtenga salarios altos. En cambio, no existe diferencia en el caso de los individuos que tienen padres con estudios secundarios y en el de los que tienen padres con estudios universitarios.

TABLA IV. Regresión logística del total de población entre 26 y 65 años

MODELO 2	BÁSICO				AMPLIADO			
	B	Error típico	Exp. (B)	Sig.	B	Error típico	Exp. (B)	Sig.
Variable dependiente: Salario por hora (Alto: Categ. Ref.)								
Máxima ocupación de los padres: Trab. no manual (*)								
Max_ocupacion_padres				**				*
V - VI Trabajadores cualificados	-,195	,053	,823	**	,022	,064	1,022	ns
VIIa-VIIb Trab. no cualif. y agrícolas	-,535	,065	,586	**	-,182	,078	,834	*
Máximo nivel estudios de los padres: universitario (*)								
Máximo_nivel_estudios_padres				**				
Menis de primario	-1,317	,096	,268	**	-,668	,121	,513	**
Primario	-,750	,079	,473	**	-,288	,098	,750	**
Secundario	-,642	,092	,526	**	-,177	,110	,838	ns
Sexo: Varón (*)								
Sexo: Mujer					-,655	,059	,519	**
Educación secuestrado: Universitario								
Educación_encuestado								**
H/Primario					-1,666	,101	,189	**
Secundario					-1,070	,070	,343	**
Tipo de contrato: Temporal (*)								
Tipo de contrato: Fijo					,747	,070	2,111	**
Años en trabajo remunerado								
					,051	,003	1,052	**
Ocupación del entrevistado: Trabajador								
Ocupación_entrevistado								**
V - VI Trabajadores cualificados					-1,422	,071	,241	**
VIIa-VIIb Trab. no cualif. y agrícolas					-2,142	,103	,117	**
Constante	0,572	0,070	1,773	**	,572	,111	1,771	**
Número de casos	8.489				8.215			
-2 log verosimilitud	11096,8				8379,9			
Pseudo R ² de Nagelkerke	0,06				0,385			
Punto de corte	0,5				0,5			
% casos correctamente clasificados	61,5				75,2			
Prueba de Hosmer y Lemeshow	0,728				0,269			

(*) Categoría de referencia de las variables independientes

* Coeficiente significativo al 5%

** Coeficiente significativo al 1%

ns Coeficiente no significativo

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la ECV-INE, 2005.

Así pues, tanto si se consideran solo los orígenes como en el modelo en que se han controlado las características del propio empleo y las personales, hemos constatado que el efecto del origen social existe en el conjunto de españoles asalariados que tienen entre 26 y 65 años. Esta situación confirma la supervivencia de las predicciones realizadas por aquellos modelos clásicos sobre la importancia de los elementos de adscripción, de acuerdo con las cuales cabía esperar, fruto del paso del tiempo, del gran desarrollo de los sistemas de bienestar y específicamente del advenimiento de la educación de masas, una fuerza más firme en los aspectos meritocráticos a través de los cuales se observara el logro ocupacional. Contrariamente a ello, los resultados de este modelo muestran que la inserción laboral medida por los ingresos percibidos por hora depende principalmente de las características personales y de la ocupación, aunque el efecto del origen sigue estando presente en la relación. Para sintetizar los hallazgos se presenta la siguiente tabla:

TABLA V. Resultados de los análisis realizados

ORIGEN FAMILIAR	GRADUADOS ENTRE 1999 Y 2002 HIPÓTESIS 1	TODOS LOS ENTREVISTADOS HIPÓTESIS 2
Económico	No influye	Influye
Cultural/Formativo	No influye	Influye
R² de Nagelkerke	19,5%	38,5%

Variable dependiente: Salario por hora

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la ECV-INE, 2005.

La Hipótesis 1 referente al grupo de personas graduadas entre 1999 y 2002 queda refutada, pues constatamos que el origen social de los universitarios no tiene influencia en su inserción laboral. En este caso, la universidad diluye las diferencias entre orígenes sociales, tanto económicos como culturales. Solo la variable sexo y la propia ocupación son significativas. La capacidad explicativa del modelo completo es del 19,5%. Por su parte, la Hipótesis 2 queda corroborada con una capacidad explicativa del 38,5%, pues se observa que en la población asalariada el

origen social sí tiene influencia en su inserción laboral, aunque dicha influencia es menor que la de otros factores tales como el nivel educativo, la ocupación, el tipo de contrato, el sexo y la experiencia laboral.

Conclusiones

El propósito de nuestro artículo era analizar el papel del origen social en la inserción laboral de las personas graduadas en España entre los años 1999 y 2002.

Utilizando un módulo especial de la Encuesta de Condiciones de Vida de 2005, que permite tener información sobre el nivel educativo y ocupacional de los padres de los entrevistados cuando estos tenían 16 años, podemos observar el efecto del origen social en nuestra población objetivo (graduados universitarios entre 1999 y 2002) y en una de control (todos los asalariados españoles). Planteamos un modelo de análisis para cada grupo y comprobamos la influencia del origen social en una versión simple y en otra ampliada que cuenta con más variables, dedicadas a controlar factores personales y ocupacionales. Para ello, empleamos el salario percibido por hora como variable dependiente y la técnica de regresión logística binaria simple como la herramienta indicada para responder los interrogantes considerados.

Muchos son los antecedentes que han señalado que el origen social es un elemento importante para explicar la posición socioocupacional de las personas en la estructura de la sociedad. Nuestros resultados constatan los hallazgos para el conjunto de la población. Pero no pasa lo mismo con las personas graduadas, dado que su origen social no influye en los ingresos percibidos después de la salida de la universidad: solo el sexo y la propia ocupación influyen en el salario. ¿Quiere decir esto que aquellas teorías no son lo suficientemente fuertes para abordar el fenómeno que estamos estudiando? ¿O acaso el paso del tiempo debilita los elementos adscriptivos que, en lo que a origen social se refiere, se vinculan más con los elementos macrosociales y ganan poder explicativo aquellos elementos que dependen del esfuerzo individual?

Ciertamente, no estamos en condiciones de dar una respuesta taxativa y mucho menos definitiva a tales interrogantes. Lo que sí podemos afirmar es que el vigor de las teorías mencionadas se mantiene en lo que respecta a la población en general, pero al centrar estas afirmaciones en un nivel de estudios determinado –concretamente en los graduados universitarios– los resultados cambian. Efectivamente, los elementos vinculados al esfuerzo y logro personal interfieren o neutralizan los elementos de clase, que sin embargo operan como una carga que rezaga o como un activo que potencia los procesos fruto de esfuerzos individuales de la mayoría de la población. La realidad es situada, contextualizada, o lo que es lo mismo, inserta en un marco histórico delimitado. Y en este sentido los conocimientos que se generen sobre esas realidades conservan las mismas características.

Ahora bien, consideramos que esta inserción ocupacional de los graduados, lejos de ser entendida del modo en aquellas teorías funcionalistas la caracterizaban, a saber, como un logro o un esfuerzo individual, debe comprenderse como un logro institucional, estructural, vinculado a un nivel de desarrollo de los tres elementos básicos como son el Estado, el mercado laboral y la familia. Las políticas encaminadas a afianzar modelos tradicionales favorecerán la supervivencia de estructuras patriarcales y, con ellos, patrones de reproducción social, según los cuales el mérito y la capacidad quedarán con poco margen para expresarse. No obstante, el simple hecho de observar el cambio de tendencia en la inserción laboral y educativa de las mujeres en las últimas décadas permite tener expectativas positivas sobre dicha articulación. Pero sin lugar a dudas esta tendencia tiene una expresión más acusada en una parte de la sociedad que en su conjunto.

La explicación de la débil influencia del origen social de los titulados en su inserción ha sido planteada por otros investigadores que apuntan a la existencia de un filtro previo a la entrada en la universidad, donde el origen social desempeña un papel más relevante (Carabaña, 2005). De esta manera, una vez que una persona logra entrar a la universidad minimizaría el peso de su procedencia social, es decir, operaría un filtro que asemejaría a los estudiantes en las oportunidades laborales. No obstante, sabemos que en la universidad todas las clases están presentes y de forma bastante equitativa; sin embargo también sabemos que en términos proporcionales los hijos de padres de clase alta tienen más probabilidades de ir a la universidad (Fachelli y Planas, 2011; Torrents, 2012). Entonces, de lo que

se trata en esta fase es de constatar si esas diferencias que encontramos dentro de la universidad se expresan en la inserción laboral.

Lo que encontramos, sin embargo, es que la universidad como institución social tiene la capacidad de operar y transformar a los que llegan a ella y otorgarles herramientas capaces de equilibrar las cargas de origen de cada grupo que, aunque aminoradas, persisten. En ese sentido, los resultados obtenidos en este trabajo, tomando en cuenta la inserción laboral temprana de las personas graduadas, nos lleva a concluir que el paso por la universidad suaviza las diferencias de clase. Estos resultados, aunque son interesantes, deben explorarse con fuentes aún más potentes y con nuevos instrumentos que puedan revelarnos situaciones que no hemos analizado. Sería interesante utilizar, además del modelo básico y el ampliado, un modelo que podríamos llamar ‘completo’ en el que intervenga un número mayor de variables que sabemos que influyen en la inserción laboral, pero que por cuestiones de disponibilidad de información no podemos tener en cuenta en esta ocasión. Queda así apuntada la necesidad de realizar un análisis similar incluyendo factores como la titulación (Triventi, 2011), otros indicadores de la inserción laboral además de los ingresos (Navarro y Fachelli, 2012). También es necesario contemplar un espacio temporal mayor entre la graduación y el año de la inserción laboral para constatar hallazgos como los de Erikson y Jonsson (1998), los cuales muestran que las diferencias sociales son pequeñas al comienzo de la inserción laboral, pero se incrementan durante el desarrollo de la carrera profesional.

Finalmente, sería ideal poder hacer un seguimiento de los resultados de inserción, pero a la luz de las grandes transformaciones a las que está expuesta nuestra sociedad en general y los graduados en particular. Dicho seguimiento se vuelve necesario, pues es posible dudar de la persistencia de los resultados aquí obtenidos a partir de la crisis económica y social que estamos viviendo.

Referencias bibliográficas

Albert, C. (1998). *Higher Education Demand in Spain: The Influence of Labour Market Signals And Family Background*. Valencia: Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.

- Associació Catalana d'Universitats Públiques (2011). *Impactes de les universitats públiques catalanes a la societat*. Barcelona: Associació Catalana d'Universitats Públiques.
- Ariño, A. y Llopis R. (Dirs.) (2011). *¿Universidad sin clases? Condiciones de vida de los estudiantes universitarios en España (Eurostudent IV)*. Madrid: Ministerio de Educación. Secretaría General de Universidades.
- Ballarino, G., Bernardi, F. y Panichella, N. (2013). *Social Inequality, Educational Expansion and Return to Credentials: a Comparison between Italy and Spain*. XI Congreso Español de Sociología, Madrid, España, 10-13 de julio. Recuperado de: <http://www.fes-web.org/congresos/11/ponencias/861/>
- Becker, G. (1975). *Human Capital*. Nueva York: NBER.
- Béduwé, C. y Planas, J. (2003). *Expansión educativa y mercado de trabajo*. Madrid: INEM.
- Bernstein, B. (1988). *Clases, códigos y control*. Madrid: Akal.
- Blau, P. y Duncan, O. (1967). *The American Occupational Structure*. Nueva York: Wiley and Sons.
- Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste*. Londres: Routledge & Kegan Paul.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (1990). *Reproduction in Education, Society, and Culture*. Londres: Sage in association with Theory Culture & Society Dept. of Administrative and Social Studies Teesside Polytechnic.
- Breen, R. y Goldthorpe, J. (1997). Explaining Educational Differentials: Towards a Formal Rational Action Theory. *Rationality & Society*, 9, 273-305.
- Cachón, L. (2001). *¿Movilidad social o trayectorias de clase?* Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Carabaña, J. (2005). Educación y movilidad social. En V. Navarro (Coord.), *El estado de bienestar en España*, 246-289. Madrid: Tecnos.
- (2011). *Cada vez más clase media. Sobre la evolución del origen social de los universitarios*. Seminario interno del proyecto ITUNEQMO, Madrid, Universidad Complutense, octubre. (Manuscrito no publicado).
- Casillas, M, Chain, R. y Jácome, N. (2007). Origen social de los estudiantes y trayectorias estudiantiles en la universidad veracruzana. *Revista de la Educación Superior*, 36 (2), 7-29.
- Comisión Europea (2010). *Europa 2020. Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador*. Recuperado de: http://ec.europa.eu/commission_2010-2014/president/news/documents/pdf/20100303_1_es.pdf

- Corominas, A. y Sacristán, V. (2011). Las encrucijadas estratégicas de la universidad pública española. *Revista de Educación*, 355, 57-81.
- Duncan, O. (1966). Path Analysis: Sociological Examples. *The American Journal of Sociology*, 72 (1), 1-16.
- Duncan, O. y Featherman, D. (1972). *Socioeconomic Background and Achievement*. Nueva York: Academic Press.
- Erikson, R. y Goldthorpe, J. (1992). *The Constant Flux*. Oxford: Clarendon Press.
- Erikson, R. y Jonsson, J. (1998). Social Origin as an Interest-Bearing Asset: Family Background and Labour-market Rewards among Employees in Sweden. *Acta Sociologica*, 41 (1), 19-36.
- Fachelli, S. y Planas, J. (2011). Equidad y movilidad intergeneracional de los titulados universitarios catalanes. *Revista Papers*, 96 (4), 1281-1305.
- Fachelli, S. (2009). *Nuevo modelo de estratificación social y nuevo instrumento para su medición. El caso argentino*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona. Recuperado de: <http://ddd.uab.cat/record/63868>
- (2011). *Exploraciones sobre indicadores de equidad*. Seminario interno ITUNEQMO, GRET, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona. (Manuscrito no publicado).
- (2013). *Estratificación social: adaptación de la clasificación internacional Erikson y Goldthorpe a la Encuesta de Condiciones de Vida (España). Análisis de las desigualdades sociales (Máster TISA)*. (Material docente). Barcelona: UAB, UB.
- Gambetta, D. (1987). *Were They Pushed or Did They Jump?* Londres: Cambridge University Press.
- Goldthorpe, J. (2007). *On Sociology: Numbers, Narrative and the Integration of Research and Theory*. California: Stanford University Press.
- Haller, A. O. y Portes, A. (1973). Status Attainment Processes. *Sociology of Education*, 46, 51-91.
- Hansen, M. (2001). Education and Economic Rewards. Variations by Social-Class Origin and Income Measures. *European Sociological Review*, 17 (3), 209-231.
- Instituto Nacional de Calidad y Evaluación (2000). *Sistema estatal de indicadores de la educación: 2000*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

- Kerbo, H. (2003). *Estratificación social y desigualdad. El conflicto de clase en perspectiva histórica, comparada y global*. Madrid: McGraw-Hill.
- Lin, N. y Yaeger, D. (1975). The Process of Occupational Status Achievement: A Preliminary Cross-national Comparison. *American Journal of Sociology*, 81 (3), 543-562.
- Marqués, I. y Herrera-Usagre, M. (2010). ¿Somos más móviles? Nuevas evidencias sobre la movilidad intergeneracional de clase en España en la segunda mitad del siglo xx. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 131, 43-73.
- Martínez-Celorrio, X. M. y Marín A. (2012). *Educación y movilidad social en España. Informe España 2012*. Madrid: Fundación Encuentro.
- Mastekaasa, A. (2011). Social Origins and Labour Market Success – Stability and Change over Norwegian Birth Cohorts 1950-1969. *European Sociological Review*, 27 (1), 1-15.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2013). *Las cifras de la educación en España. Curso 2010-11*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Merino, R. y García, M. (2007). *Itineraris de formació i inserció laboral dels joves a Catalunya*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- Mora, J. G. (2008). El éxito laboral de los jóvenes graduados universitarios europeos. *Revista de Educación*, núm. extraordinario, 41-58.
- Navarro, J. y Fachelli, S. (2012). From Expansion to Crisis: University Pathways and Professional Insertion in the Labor Market. Network for the Development of Higher Education Management Systems & Graduates Employability (DEHEMS), Liubiana, Eslovenia, septiembre.
- Opheim, V. (2007). Equal Opportunities? The Effect of Social Background on Transition from Education to Work among Graduates in Norway. *Journal of Education and Work*, 20 (3), 255-282.
- Planas, J. y Fachelli, S. (2010). *Les universitats catalanes, factor d'equitat i de mobilitat professional*. Barcelona: AQU.
- Reskin, B. (2003). Including Mechanisms in Our Models of Ascriptive Inequality. *American Sociological Review*, 68, 1-21.
- Rodríguez, C. y Gutiérrez, J. (2007) Empleo de modelos de regresión logística binomial para el estudio de variables determinantes en la inserción laboral de egresados universitarios. *Investigación y Postgrado*, 22 (1), 109-144.

- Shavit, Y., Yaish, M. y Bar-Haim, E. (2007). The Persistence of Persistent Inequality. En S. Scherer, R. Pollak, G. Otte y M. Gangl (Eds.), *From Origin to Destination: Trends and Mechanisms in Social Stratification Research*. Fráncfort (Alemania): Campus Verlag.
- Subirats, M. (2011). *Relació entre titulacions superiors i classe social d'origen*. Seminario interno del proyecto ITUNEQMO, GRET, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona. (Manuscrito no publicado).
- Torche, F. (2011). Is a College Degree still the Great Equalizer? Intergenerational Mobility across Levels of Schooling in the US. *American Journal of Sociology*, 117 (3), 763-807.
- Torrents, D. (2012). *El acceso a la universidad en España en 2009: los condicionantes de acceso*. VI Conferencia Jóvenes y Sociedad en Europa y la Mediterránea, Barcelona, 7-9 junio.
- Triventi, M. (2011). *The Role of Higher Education Stratification in the Reproduction of Social Inequality in the Labour Market. A Comparative Study of Recent European Graduates*. Recuperado de: <http://mpira.ub.uni-muenchen.de/35996/>
- Warren, J. R. y Hauser, R. M. (2002). Occupational Stratification across the Life Course: Evidence from the Wisconsin Longitudinal Study. *American Sociological Review*, 67, 432-455.

Dirección de contacto: Sandra Fachelli. Universidad Autónoma de Barcelona. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Departamento de Sociología. GRET (Grup de Recerca Eucació i Treball). Campus UAB. Despacho B3/-107. 08193, Bellaterra, Barcelona, España. E-mail: sandra.fachelli@ub.edu